



# Fiesta del Corpus

## 2.—LA EUCARISTIA COMO SACRIFICIO

### INTRODUCCION.

1. Todos los pueblos del mundo han conocido el sacrificio, aunque muchas veces por la corrupción de la naturaleza humana esos sacrificios hayan adoptado formas abominables.
2. El sacrificio es un acto religioso que puede tener cuatro fines diferentes:
  - a) *Latrético*: Adofación a Dios, reconociendo por la destrucción de una víctima su soberanía absoluta sobre todas las cosas.
  - b) *Eucarístico*: Acción de gracias por sus beneficios.
  - c) *Propiciatorio*: Petición de perdón por nuestros pecados.
  - d) *Impetratorio*: Petición de los bienes que nos son necesarios.

### I.—LOS SACRAMENTOS DE LA ANTIGUA ALIANZA.

1. Siendo el sacrificio algo de ley natural, tenía que haber también sacrificios en la religión mosaica, como los había en todas las religiones.
2. Pero estos sacrificios, aún hechos con buena intención, eran algo muy limitado y muy pobre.
  - a) Entre Dios y la humanidad existía el terrible alejamiento provocado por el pecado de Adán y continuado por los pecados de los demás hombres.
  - b) Ese orden de armonía no podía rehacerse en su totalidad por sacrificios particulares, que a lo sumo tendrían alcance personal.
3. Los sacrificios mosaicos tenían, sin embargo, un valor muy superior. Del pueblo judío había de nacer el verdadero Salvador, y el culto levítico no era sino la figura de algo que vendría en la plenitud de los tiempos.

### II.—EL SACRIFICIO DE CRISTO.

1. *No era imprescindible.*
  - a) Pudo no existir: Dios podía perdonar de otras mil maneras.
  - b) Pudo existir de otro modo: Bastaba una gota de sangre, una palabra de Cristo para compensar (por su valor infinito) todos nuestros pecados.
2. *Pero era conveniente.*
  - a) Por parte de Dios: Que nos mostró, muriendo en una cruz, hasta dónde llegaba su amor por nosotros.
  - b) Por parte de los hombres: Para excitarnos libremente (como corresponde a nuestra dignidad), pero con fuerza insuperable, a amar a ese Dios sobre todas las cosas.
3. *Debió ser único.* Pues Cristo, siendo hombre como nosotros, debía morir una sola vez.
4. *Pero debía perpetuar su recuerdo.*
  - a) Porque los hombres, de lo contrario, lo hubiéramos echado en completo olvido.
  - b) Para que comprendiéramos que, aunque murió una sola vez, lo hizo por todos los hombres.

### III.—EL SANTISIMO SACRIFICIO DE LA MISA.

1. Jesucristo, después de muerto, continúa en el Cielo su sacerdocio.
2. Sabiendo esto, la noche en que había de ser entregado, quiso dejar un sacrificio visible, en el cual:
  - a) Se presentara: su muerte ocurrida en la cruz por nosotros una sola vez.
  - b) Permaneciera entre nosotros con la presencia real en las especies eucarísticas hasta el fin de los siglos.
  - c) Se aplicara el fruto de su muerte por la remisión de los pecados que cometemos cada día.
3. Y para que todo ello se cumpliera.
  - a) Ofreció al Padre su Cuerpo y su Sangre bajo las especies de pan y vino.
  - b) Y mandó a sus discípulos —«haced esto en memoria mía»—, que ellos, a quienes entonces hacía sacerdotes y sus sucesores, lo ofrecieran también hasta el fin de los siglos.

### CONCLUSION.

En la Misa se cumplen de modo perfectísimo las cuatro finalidades del Sacrificio. Es, pues, el acto de culto más perfecto a Dios que puede ofrecérselo desde la tierra.